

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda España. 1 pts. mes
ANUNCIOS
En 1.ª plana. 0'15 cts. palabra.
En 2.ª y 3.ª id. 0'25 > línea.
En 4.ª id. 0'10 > >

EL TIEMPO

Redacción, Administración e Imprenta
POLO DE MURCIA, 2.

Todo suscriptor que comience la suscripción desde el día 15 en adelante de cada mes, lo recibirá gratis hasta el 1.º del mes siguiente.

Número atrasado 10 céntimos

DIARIO INDEPENDIENTE

Teléfono número 25

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Franqueo concertado

Los exploradores

Excursión a los Alcázares.

Querido amigo: ¿Cómo no reseñar una de las excursiones más simpáticas y más atractivas de las que hemos realizado hasta la fecha?

Una visita a la pacífica playa del Mar Menor; admirar la intrepidez y arrojo de los que tripulan los hidroplanes; saborear el rico arroz al cordero y endulzar el paladar con los exquisitos cordiales de fama regional en Pacheco; y no son motivos más que suficientes para que el cronista dedique unas cuartillas a reseñar la excursión?

Claramente que sí; y no cabe duda que así lo comprendieron cuantas familias y socios protectores acompañaron a la tropa sin que les preocupase la madrugada.

A las cuatro y media de la mañana, hora de la llegada del mar, los 143 exploradores inscritos para la excursión a los Alcázares, se hallaban formados en el andén de la estación.

Fuero necesario de colocar varios coches; y ya el tren en marcha, reinaba dentro de los departamentos la alegría propia de esa vigorosa juventud a la que encanta todo lo que significa novedad; todo lo que sea maraña de la monotonía de la vida.

La mañana era apacible; el fuerte viento de estos últimos días había cesado; presentábase el día espléndido. Por Oriente, rasga el sol las nubes acariciando el rostro de los exploradores.

Al traspasar el Puerto, la brisa del mar se deja percibir y enciende el apetito de los excursionistas: las mochilas se sueltan, y de Riquelme a Pacheco, volaban por las ventanillas del tren los papeles con que las madres cuidadosas habían envuelto la noche antes el trocito de salchichón, el pedacito de queso, la rica salchicha y la sabrosa tortilla.

El dique del explorador dió fin en menos de 20 minutos a aquellas viandas y a la voz de los instructores se prepararon para saltar a tierra.

En tren, majestuosamente, entra en aguas en la estación de Pacheco.

Los acordes de la banda de música venida en profeso de Cartagena, espjaron oír las notas del himno nacional de los exploradores.

El inmenso gentío que esperaba en la estación, tributó a la tropa una salva de aplausos.

Al alcalde y concejales del Ayuntamiento, jefe de Telégrafos, banquero don Mariano Sánchez Vieta y nuestro buen amigo don Victor Peres, se unieron al Comité de los exploradores murcianos entre los que iban su presidente don Isidoro de la Cierva, don Radio Mendonza, don Antonio Arnaides, don Edmundo María, con los médicos don Juan Selgas y don Mariano Precioso y el arquitecto don Rafael Castillo.

Puesto en marcha la tropa con la banda de música a la cabeza y el disparo incesante de cohetes y tracas conmovidos con el repique general de campanas, hizo la entrada en Pacheco bajo una lluvia de flores que distinguían jóvenes arrojan desde las balcones en obsequio a los excursionistas a los que sin cesar aplaudían.

relozado con los célebres cordiales, que estaban riquísimos.

Seguidamente se dirigieron a la iglesia para oír misa que celebró el señor Cura ayudado de dos exploradores.

Formada nuevamente la tropa se dieron vivas a España, al rey y al pueblo de Pacheco, que fueron contestados con entusiasmo.

Los Exploradores fueron despedidos por la banda de música y autoridades hasta la salida del pueblo.

Después... nueve kilómetros por carretera hasta Los Alcázares, transportados valientemente por los chicos, señores del Consejo y socios protectores que los acompañaban.

Antes de llegar a Los Alcázares esperaban en la entrada unos cien exploradores de La Unión con su Comité compuesto del presidente de don Marnal Rodríguez, y de los señores don Fidel Bardo, don Francisco Martínez Angosto, don Juan Pallarés, don Antonio Cuervo, don Bibiano Perona, don José Dodero y don Félix Lopez Caparrós.

Después de los saludos de fábrica, el Presidente de los de La Unión señor Rodríguez, invitó al jefe de tropa de Murcia señor Costa Farinas para que mandara a los suyos, entrando en Los Alcázares en una sola columna.

El entusiasta por la institución don Manuel Tomás Crave, que vino en profeso de Madrid, puso a disposición de la Tropa su casa y el bonito y amplio Bañerario que tiene construido en aquella playa.

Dirigidos los excursionistas al lugar de la aviación el intrépido capitán señor Valencia realizó un vuelo magnífico en un hidroavión tipo Curtiss de cien caballos que duró unos diez minutos, descendiendo luego en un vuelo espiral magistral después de hacer sorprendentes virajes sobre los exploradores é inmenso público que en aquel sitio se apiñaba.

El señor Valencia tocó en el agua unos cien metros antes de llegar al sitio de amarre siendo el trayecto recorrido uno de los momentos más sorprendentes y emocionantes.

El referido capitán fué objeto de una salva de aplausos al descender del hidroavión.

Después tuvo la amabilidad de explicar el funcionamiento del aparato y mostrarles aeroplanos, automóviles y dependencias del Parque, acompañando al Presidente don Isidoro de la Cierva y señores del Consejo a quienes seguían el jefe de tropa con los instructores y subinstructores.

A la una de la tarde se dispuso el reparto del bien condimentado «Caldero» que resultó de primera.

El señor Tomás Crave se multiplicó atendiendo a los excursionistas, muchos de los cuales comieron dentro de su casa.

A las tres y cuarto se tocó llamada y cuando estaba la tropa formada para marchar, un señor jefe de inválidos que habita en aquella playa leyó a los Exploradores, previa la venia del Presidente, un discurso de tonos patrióticos, enalteciendo la institución y cosechando al final muchos aplausos.

Arriada la Bandera por el Presidente de los Exploradores de La Unión, y cantado el Himno, la tropa emprendió el regreso por la misma carretera siendo despedida la de La

Unión en el sitio en donde aquella se bifurca.

A las seis y cuarto llegaron a Pacheco, siendo igualmente recibidos por el pueblo que no cesaba de tributarles nutridas salvas de aplausos.

Los exploradores fueron nuevamente obsequiados en el Café en donde se les sirvió un café con pastas.

En el Ayuntamiento se obsequió a los señores del Consejo y Socios protectores con café y pastas en donde no faltaron los clásicos cordiales que tanto agradaron a la concurrencia.

Don Victor Pérez, estuvo a la altura de su galantería haciendo que funcionara la fábrica de luz eléctrica de su propiedad que por efecto de la subida del carbón tuvo necesidad de suspender su funcionamiento hace algún tiempo.

A las siete en punto se emprendió el regreso a la estación entre una nube de cohetes y tracas cuyo estampido se confundían en el espacio con el alegre repicar de las campanas y los aplausos de la multitud que presenció el desfile.

Las autoridades, tanto civiles como eclesiásticas que estuvieron con nosotros con los exploradores salieron a despedirnos a las afueras del pueblo.

Puesto el tren en marcha, se dieron vivas a Murcia y a Pacheco regresando a esta capital a las nueve y media.

Los excursionistas vinieron encantados de tan delicioso viaje y agradecidísimos a las innumerables atenciones de que fueron objeto tanto en el simpático pueblo de Pacheco, como en la pintoresca playa de Los Alcázares.

N.

das, y ayer después de descontar el importe de las multas que le fueron impuestas se llevó a su casa 90 céntimos de peseta.

Ha pasado la hora!

Cuatro ó cinco muchachas huertanas, llegaron a la hora precisa de entrar al trabajo, pero discutiendo con otras sobre si debían entrar ó no pasó escasamente un cuarto de hora. Las muchachas querían entrar al fin, pero el temor de que les descontasen una parte del jornal por el retraso, las hacía estar indecisas.

El capitán de Seguridad les dijo que pasasen, sin el menor inconveniente y cuando las operarias iban a entrar en la fábrica grande, apareció en la puerta el director, que enterado de las pretensiones de las jóvenes, dijo que había pasado la hora y si querían podían entrar a las ocho, descontando por tante una parte de sus jornales.

Las muchachas no aceptaron el propósito por el señor Viallet, retirándose acto seguido.

En las demás fábricas

En la fábrica del señor López Ferrer entraron al trabajo a las seis de las operarias.

En la del señor Alemán, cuya hora de entrada ha sido variada desde primero de mes, entraron a las siete.

En las fábricas de hijuela se trabajó todo el día, sin que se registrara el menor incidente.

Todas estas fábricas y las de maderas estuvieron durante el día muy vigiadas.

La conducta de las huelguistas

Las hilanderas huelguistas observaron durante todo el día una conducta sensata, sin dar lugar a violencias de ninguna clase.

Lo que ocurrirá

Parece ser que las hilanderas están dispuestas a mantener su actitud y no entrar al trabajo hasta que se les conceda la jornada de nueve horas.

Esperarán hasta el sábado, día en que se supone estará aquí la contestación a la consulta que han hecho los jefes de las fábricas de seda a sus respectivos principales que residen en Lyon.

Muy de elogiar es, y en hacerlo constar nos complacemos, la conducta correcta que siguen las huelguistas no provocando incidente alguno y haciendo con su actitud que nayan resultado inútiles las precauciones adoptadas.

De esperar es que persistan en ella, como también abrigamos la esperanza de que los dueños de las fábricas se harán cargo de esa actitud observada y resolverán con la vista puesta en la justicia.

Sección de tribunales

UNA CARICIA DURADERA

Juan Poveda Campos al llegar las próximas pasadas Pascuas propuso pasárselas lo mejor posible, adquiriendo mucha alegría, que le hizo olvidar una deuda que había contraído con José Gómez Pérez.

La tal deuda consistía en siete reales, importe de una cuartilla de vino que Juan había pedido a José can objeto de remojar los manjares con que se regaló los citados días.

El día 27 de Diciembre una vez pasados estos, encontráronse en el caserío de los Cautivos del término de Lorca, de donde son vecinos reclamando el José a Juan la deuda a lo que parece ser que este no estaba muy dispuesto a pagarla, pues-

o que promovieron un fuerte escándalo del que se enteró el hijo de Andrés Comez el cual llegó, y con una vara dió un tremendo estacazo al Juan en la región temporal izquierda, hundiéndole los huesos de dicho lado, tardando en curar 60 días y habiéndole quedado dificultad para la pronunciación de algunas sílabas.

El Fiscal señor Llanos sostuvo en su informe ante la sección 2.ª que los hechos eran constitutivos de un delito de lesiones graves y solicitó se imponga al procesado la pena de dos años, 4 meses y un día de prisión correccional.

El defensor solicitó la absolución quedando el juicio concluso para sentencia.

COLELA

Movimiento societario

Mitines en la provincia

En la noche del domingo se celebraron en La Unión, Cartagena, Portman, Yecla y Jumilla mitines para protestar del precio elevado de las subsistencias y de la falta de apoyo que el Gobierno presta a las clases trabajadoras.

En Portman se verificaron tres en las sociedades Avance obrero, Nueva España y La Coalición.

En todos se comentó la pasividad del Gobierno para abaratar las subsistencias.

También trataron de la crisis del trabajo y de la necesidad de ampliar la amnistía por delitos políticos y sociales.

En algunos se protestó contra el impuesto del rodaje y del peaje que frutan los ayuntamientos de la Unión y de Cartagena.

Se acordó dirigir las peticiones directamente al jefe del Gobierno, y no entregarlas a las autoridades locales.

Se designó a Vicente Sánchez para asistir el día 19 del corriente mes al mitin que La Unión general de trabajadores tiene proyectado celebrar en Madrid.

En el celebrado en Jumilla habló el diputado confederacionista señor Moreno Mendonza.

Unión Mercantil é Industrial

Esta entidad con fecha de ayer, ha cursado el siguiente telegrama:

«Presidente Consejo ministros y ministro Hacienda:

«Unión mercantil é industrial» de Murcia, prote ta respetuosamente ante V. E. del proyecto de monopolios para la venta de alcoholes que de aprobarse ocasionaría gravísimos perjuicios intereses patrios rogando a V. E. mantenga legislación vigente favoreciendo industrias nacionales.—Pérez Lozano».

Teatro Ortiz

Segue acudiendo a este teatro numeroso público para ver la película «Los Vampiros» que ha despertado enorme interés.

Anoche se proyectó la tercera parte que gustó como las anteriores.

Esta noche se proyecta la cuarta en tres partes titulada «La cumbre del muerto»; mañana la quinta en seis partes titulada «Los ojos que fascinan».

Anoche debutó la comedia «Fetit Imperio» que consiguió ser aplaudida en su trabajo.

EN SUFRAGIO DE LAS ALMAS DE LOS EXCMOS. SRES. D. Blas María Gonzalo y Gracia DE SU ESPOSA Doña María de los Angeles Gimenez Garcia Peñafiel E HIJO JUAN JOSE (Q. E. P. DD) Se dirán misas cada media hora el 15, desde las siete hasta las doce, en el altar de la Virgen de las Angustias, de la iglesia parroquial de S. Bartolomé. Sus hijos doña Isabel, doña Luz y don Antonio, Ruegan a sus amigos y personas piadosas encomienden a Dios las almas de los finados y asistan a algunos de dichos atos, por lo que les anticipan las gracias. Murcia 14 de Noviembre de 1916.

La huelga de hilanderas

El día de ayer

Ayer mañana a las seis, sonó, como de costumbre, el pito que sirve de aviso para la entrada al trabajo de las fábricas de seda.

A dicha señal acudieron pocas operarias. En la fábrica grande solo entraron unas cincuenta y en la pequeña no llegaron a doce.

Por los alrededores de ambas fábricas vimos en las primeras horas a algunas operarias, que esperaban ver la conducta que seguían sus compañeras para entrar ó no a trabajar.

El gobernador adoptó grandes precauciones, viéndose los alrededores de las fábricas rodeados por guardias de Seguridad, algunos en la terceraola.

En la plaza de las Agustinas se hallaba gran parte de la guardia municipal preparada para caso de necesidad evitar la entrada a la población a las huelguistas.

También vimos a los jefes de Seguridad, de la guardia municipal é inspector jefe de vigilancia.

Pago de jornales

El encargado de la fábrica pequeña dispuso que desde las seis de la mañana se abriera al pago a las operarias de los jornales devengados en la anterior semana, que debieron haberse hecho efectivos el

pasado sábado y por no haber acudido al cobro las hilanderas no se pudieron efectuar.

El inspector jefe de vigilancia señor Aguilera hizo gestiones cerca del encargado de la fábrica para que perdonara las multas impuestas a las operarias, gestiones que dieron por resultado la condonación de las citadas multas.

Este acuerdo al serlo comunicado a las hilanderas, fué recibido con muestras de júbilo.

El señor Viallet, director de la fábrica grande, en un principio se negó al pago de dichos jornales a las que no entraran a trabajar, pero a la hora del almuerzo acordó lo contrario abriendo el pago.

Las multas que según costumbre imponen en estas fábricas a las operarias les fueron descontadas de sus jornales.

La hora del almuerzo

A las ocho de la mañana salieron a almorzar las escasas obreras que entraron en ambas fábricas.

Fueron esperadas por un grupo bastante numeroso de huelguistas las que lograron convencer a las que trabajaron las dos horas a que no volvieran a entrar a las nueve.

Un detalle

Nos enteramos ayer de un detalle que da cuenta exacta de lo exiguo de los jornales que les pagan a las hilanderas.

Una de ellas, vecina de la Nora, trabajó en la semana última seis

Barcos españoles detenidos

Por telégrafo) Nuestros amigos los ingleses 13.—A las 9'15 n.

Con gran insistencia ha circulado hoy la noticia de que habían sido detenidos por barcos ingleses varios españoles que llevaban cargamento de naranja de Valencia. Parece ser que la detención ha sido motivada por llevar un salvoconducto del cónsul alemán.

Se añade que los capitanes recibieron orden de volver a Valencia comprendiendo de nuevo el viaje sin llevar el salvoconducto del cónsul alemán.

En caso contrario no se les permitiría el paso por el Estrecho de Gibraltar.

No hay que decir que esta noticia ha producido enorme revuelo, sobre todo en el Congreso.

Oficialmente no hay nada. Esta mañana no sabía el Gobierno oficialmente nada de esos rumores.

Romanones pidió noticias a la casa armadora y de allí contestaron que tampoco tenían confirmación.

En el Congreso se aseguraba que se confirmaría la noticia se haría una pregunta al Gobierno por diputados levantados, pues esta actitud de Inglaterra se considera injustificada y ocasionará enormes perjuicios a los exportadores.

Los armadores. A última hora de la tarde recibió noticias de los armadores de Valencia, Vago y Almería anunciando que sus vapores pasaron el Estrecho y doblando el Cabo de Finisterre.

Ante estas noticias el Gobierno considera inexacto que fueran detenidos nuestros barcos por los cruceros ingleses.

En la Presidencia

(Por telégrafo) Habla el conde 13.—A las 9'15 n.

El jefe del Gobierno despachó con el rey a la hora de costumbre, y la salida dijo a los periodistas que se marchaba de cacería a El Pardo. Les dijo que aunque Giménez de Saola bien del todo irá esta tarde al Congreso para asistir, en la sesión correspondiente, a la discusión del presupuesto de su departamento.

En la presidencia visitó al conde una comisión santanderina para tratar de asuntos relacionados con la guerra del puerto de Santander.

LAS CORTES

(Por telégrafo) SENADO 13.—A las 11'15 n.

A las tres y media se abre la sesión. Hay regular concurrencia.

Preside García Prieto y en el banco azul están los ministros de Gobernación y Guerra.

Ruegos VALDERRAMA solicita que se eviten las represalias contra los obreros ferroviarios católicos.

El ministro de la GOBERNACION cree que no se los ocasionará perjuicios.

SANCHEZ TOCA censura al Gobierno por abandonar la resolución de los problemas sociales.

Ataca la conducta del Gobierno en la última huelga.

El ministro de la GOBERNACION rechaza los ataques.

SANCHEZ TOCA insiste en que el Gobierno desista de sus deberes responsabilizándose la disciplina militar y la civil.

El ministro de la GOBERNACION repudia la actuación del Gobierno en la última huelga.

RIO BERGADA anuncia una interpelación sobre la regulación del trabajo doméstico.

JUNOY solicita que se amplie la ley de amnistía.

Reformas militares. Continúa la discusión de este proyecto.

CHANDO censura la base técnica.

Se opone a que se suprima el regimiento de artillería demontada.

Los generales PRIMO de RIVERA y WEYLER se muestran de acuerdo con el general Chando.

PELEGRIN contesta por la Comisión.

El Arzobispo de TARRAGONA interviene.

Solicita que se aumenten las ametralladoras.

El ministro de la GUERRA le contesta.

AMAT interviene brevemente.

Se suspende el debate y se levanta la sesión.

CONGRESO A las tres y diez abre la sesión Villanueva.

Hay poca concurrencia. En el banco azul Romanones y los ministros de Estado y Hacienda.

Presupuesto de Estado Se entra en la orden del día y se discute el presupuesto extraordinario de Estado.

El conde de SAN LUIS combate el crédito para la legación de Lisboa.

El ministro de ESTADO le contesta defendiéndolo.

VENTOSA apoya una enmienda pidiendo dos millones para embalsamamientos y legaciones.

SOTE REGUER se opone por la comisión a que sea aceptada.

Por 102 votos contra 53 se desecha la enmienda.

GARCIA GUIJARRO defiende orientaciones de los regionalistas BARCA consume el segundo turno.

Diserta extensamente sobre las relaciones hispano-americanas.

Aboga por que se defina la política exterior.

PEREZ OLIVA interviene.

CIFRA censura que la política internacional se discuta con aprendiz. Considera que actualmente es asunto importantísimo.

Anuncia que apesar de las prisas el Gobierno seguirá cumpliendo su deber de examinar la obra.

Elogia al cuerpo diplomático y al consular.

Lamenta la excesiva remuneración que tienen.

Consurra a la prensa que no atiende con detenimiento a los asuntos de América.

Considera que esto dificulta nuestro comercio.

El marqués de LEMA defiende su gestión como ministro de Estado SANTA CRUZ pide que se apoye a los españoles que se encuentran en el extranjero.

AYUSO solicita que se creen escuelas españolas en Oriente.

GAZZATI solicita protección para los emigrantes.

ALBAFOL contesta por la comisión.

El ministro de ESTADO hace el resumen del debate defendiendo el proyecto.

Se suspende el debate y se levanta la sesión.

LA AVIACION

Aristócrata muerto (Por telégrafo) En Getafe 13.—A las 11'15 n.

En el Aeródromo de Getafe ha ocurrido esta tarde una sensible desgracia.

La impresión fué indescriptible. Al recibir la noticia la marquesa de Castillo, madre del muerto, sufrió un accidente.

Entre la aristocracia ha producido gran sentimiento la desgracia.

La casa de los marqueses está siendo visitadísima.

MADRID

(Por telégrafo) Entierro de Mazantini o 13.—A las 11'15 n.

Esta tarde se ha celebrado el entierro del matador de toros Tomás Alarcón, Mazantini.

El fúnebre acto constituyó una solemne manifestación de duelo.

En la presidencia fuggaban todos los toreros que en la actualidad se encuentran en la Corte y gran número de amigos y admiradores del difunto matador.

Cacería régia En el Pardo se ha celebrado una cacería, a la que asistieron los reyes y la princesa Alicia de Teck.

También asistió el presidente del Consejo de ministros.

Resultó animadísimo. El tiempo fué espléndido.

Se cecbaron gran número de piezas.

Los secretarios de Ayuntamiento. En la asamblea de secretarios de Ayuntamientos se ha aprobado el articulado del Reglamento, después de largas discusiones.

Los conjuncionistas

(Por telégrafo) Una reunión 13.—A las 11'15 n.

Mañana se reunirá en el Congreso la minoría de la conjunción republicano socialista.

Se ignora de lo que se tratará, pero algunos aseguran que la reunión tiene por objeto determinar la jefatura de la minoría.

LOS TRIGOS

(Por telégrafo) Una interpelación 13.—A las 11'15 n.

Mañana continuará en el Congreso tratándose de esta cuestión.

El marqués de Coruña, con los datos que ha enviado el Gobierno, explicará su anunciada interpelación sobre la adquisición de trigos.

Es casi seguro que le contestará Romanones.

LA GUERRA EUROPEA

(Por telégrafo) En Francia y Bélgica 13.—A las 11'15 n.

Informes franceses Paris. El comunicado oficial de las tropas francesas dice que en el conjunto del frente continúa el bombardeo.

Una escuadrilla de 16 aviones ingleses atacó las fundiciones instaladas en Saint Yubeq.

Los edificios de dichas fundiciones sufrieron desperfectos.

Dos aviones alemanes bombardearon Belfort.

Resultaron cinco paisanos heridos.

Informes ingleses Londres. Parte oficial: Nuestras tropas atacaron las posiciones alemanas situadas en las orillas del Ancre.

En el Somme tomamos el pueblo de Beaumont y la aldea Saint Pierre.

También nos apoderamos de varias trincheras de gran importancia situadas en Filert.

Hicimos 2000 prisioneros.

En la parte Oriental

Informes franceses Paris. El parte oficial de las tr

pas franceses que actúan en Oriente dicen que los serbios han obtenido nuevas victorias en Czema.

Los germano-búlgaros abandonaron el poblado de Ibrn.

An el avance de nuestras tropas tuvieron que replegarse en tres kilómetros.

El enemigo intentó realizar cinco contraataques que no dieron ningún resultado.

Tuvo necesidad de replegarse, habiendo sufrido grandes pérdidas.

Nuestras tropas lograron dar un buen avance.

Cogimos más de un millar de prisioneros, entre oficiales y soldados y diez y seis cañones.

Desde que comenzó la ofensiva llevamos apresados seis mil hombres, sesenta y dos cañones y cincuenta ametralladoras.

NOTICIAS

Mejorado Se encuentra ligeramente mejorado de la grave enfermedad que le aqueja nuestro querido amigo el diputado provincial don Carlos Marín.

Celebraremos su rápida mejoría.

Novillada Han regresado de Peñascosa (Albacete) don Juan Pareides y don Fructuoso Caneja, que marcharon a dicho punto con objeto de elegir a novillos para la novillada que organiza los estudiantes.

Los toros elegidos pertenecen a la ganadería de don Ramón Flores y según nos dicen son 4 magníficos ejemplares que han de dejar satisfacción a la afición.

Se venden Unos cien mil almendros de varios precios y tamaños y algunas olivas, en la naveta del Puerto de Cádiz, partido de Bayona y Alcazales.—Juan Alegria.

Certificado La Junta Central de Derechos pasivos del Magisterio remite a la sección administrativa el certificado de clasificación de doña María Corral de la Fuente, viuda del maestro que fué de Calasparra don Luciano Ruiz Huerto.

Presupuestos Se han recibido en la sección administrativa los presupuestos para el año próximo formados por los maestros don Antonio Morcillo y doña Lucía Gareja, maestros de Lorca y Cehegin respectivamente.

Enfermedades del pecho Dr. Martínez Ladrón de Guevara, del Dispensario Antituberculoso de la Sociedad Española de Especialistas del pecho. Calle de Zoco.—Murcia Teléfono 220.

Reintegrado Don José Hernández Sevilla, maestro de la escuela nacional de Aguilas, participa se ha reintegrado a su escuela después de haber practicado en Madrid el segundo ejercicio de oposiciones a plazas de inspectores de primera enseñanza.

Corresponsal Ha sido nombrado corresponsal en esta provincia, del periódico madrileño «La Regeneración» nuestro querido amigo don Fulgencio Oñ, oficial de la sección administrativa de primera enseñanza.

Pérdida Perra pachona blanca, oreja derecha canela, oreja izquierda canela con pintas blancas, rabo largo, atiende por Alba, se gratificará bien, presentándola Plaza de D. Pedro Pou, 18.

Proyecto El alcalde de Murcia interesa que por la jefatura de Obras públicas y previa autorización de la Superintendencia, se proceda a la formación de un proyecto de saneamiento de las cuentas de la carretera de Albacete a Cartagena.

Nuevo propietario Don Vicente Ferrer, vecino de Murcia, participa haber adquirido el automóvil número 44, de don Isidoro Felipe Valdés.

Obras públicas La jefatura de Obras públicas de Valencia participa las causas por las que no puede remitir la certificación que se le pidió con fecha 7 del actual.

Viajeros Con objeto de asistir a la Asamblea que han de celebrar en los días 16, 17 y 18 los jefes y oficiales de las secciones administrativas, para tratar de la reorganización de los servicios en dichas oficinas con motivo de la discusión en el Parlamento del presupuesto de Instrucción pública, ha salido para Madrid, nuestro querido amigo don Luis Oñ.

De Madrid ha llegado el procurador don José Salvat Rodríguez.

Para Orihuela ha salido el muy ilustre señor Deán de esta S. Iglesia C. don Julio Lopez Mymón, acompañado de su distinguida familia.

De Madrid han regresado el director de la Normal don José María Arnaez y el procurador de estos Tribunales don José Salvat.

Laboratorio Guillamón.—Análisis clínicos.—S. Agustín, 2.—Teléfono, 167.—MURCIA.

Entierro En la rectoral de Santa Eulalia y con numeroso acompañamiento se ha celebrado el entierro de la esposa del inteligente maquinista de nuestro colega «El Liberal» don Recaredo Estevan.

Tanto a este como a la demás familia enviamos nuestro pésame.

Ejemplares Se han recibido en el Gobierno civil dos ejemplares del drama «El crimen de un sabio» original de don Joaquín García Hidalgo Villanueva.

MOSAICOS HIDRAULICOS (Véase anuncio en 4.ª plana)

Escopeta La guardia civil de Pacheco remite relación de armas ocupadas a individuos que las usaban sin licencia.

Todo asunto en que los ingresos son mayores que los gastos, es porque las personas que lo manejan saben atenderlos y para esto se necesita conservar grandes energías, por lo que debe tomarse antes de cada comida de 15 a 20 gotas de Hipodermol.

Hernias. Vientres Voluminosos Descensos de la Matriz. Deformaciones. Sordos, Calvos. Tratamiento sin operar. DR. CAMPOS, Montero, 38, Madrid. En Murcia, de 11 a 1 el 17 de cada mes Hotel Patrón.

Por Canalejas El domingo se dijo en San Bartolomé una misa por el descanso eterno del alma del ilustre político español don José Canalejas, en el cuarto aniversario de su muerte. Fué ostendida por don Carlos Valcarcel.

Fiestas religiosas Con arreglo al programa que oportunamente publicamos se han celebrado en el Colegio de San José las fiestas eucarísticas, asistiendo numerosa concurrencia.

CALEFACCION LA ANÓNIMA INDUSTRIA IBÉRICA

Rambla Cataluña, 44.—Barcelona

Boda En Madrid han contraído matrimonio la encantadora señorita María Lopez Carbó, hija del coronel de ingenieros señor Lopez Carbayo con nuestro distinguido amigo y paisano don Antonio Fontes Stárico.

Fueron apadrinados por la madre de la novia y el marqués de Busanosi y de testigos actuaron el marqués de Corvers, el conde Conquista de las las Islas Batanes, y los generales Expeleta y Manrique de Lara.

Reciba nuestra enhorabuena el nuevo matrimonio.

ARRIVLE

S. P. O. S. P. O. S.

TÓNICO IDEAL EN LAS CONVALESCENCIAS

Los zapateros Los obreros zapateros nos han dirigido una nota dándonos cuenta de haber conseguido que los patronos no les obliguen a poner las puas en las confecciones, como se venía haciendo. Los maestros han accedido a la petición con una sola excepción.

Muy de veras celebramos tranquilamente se haya resuelto esa cuestión.

Alfredo de Martínez Serón Médico-Cirujano, ex-interno por oposición de la Facultad de Medicina de Valencia. Ha abierto su consulta en Santa Isabel núm. 14, de diez a doce.

Agresor que se presenta En el cuartel de la guardia civil de esta comandancia se ha presentado Manuel Riquelme Marin, autor de los disparos hechos a la guardia civil en Llano de Brujas.

Guanos Y PRIMERAS MATERIAS ROYAL GARANTIZADA Manuel Muñoz MERCED, 32. Almacén: P. Orihuela, 45

Defunción En esta ciudad ha fallecido doña María Alarcón Calatayud. Su entierro, celebrado ayer, fué seguido de numeroso acompañamiento.

A su afligida familia testimoniamos nuestro pésame.

Venta de puertas, rejas y maderas, así como de varios muebles, se hace en la calle de Cánovas del Castillo, núm. 11. Horas: Por la mañana de nueve a una y por la tarde de tres a cinco, todos los días no festivos.

Tienda asilo En la pasada semana se han despachado en este beneficio es abastecimiento 4347 raciones de comida y 4200 de pan, de las cuales 3988 de las primeras y 3988 de las segundas han sido donadas por la Protectora de los Pobres para la extinción de la mendicidad y para los niños de la sala maternal 60 raciones de comida y 60 de pan.

El jueves y domingo se mejoró la comida por cuenta de esta institución benéfica.

Han salido de semana don Antonio Murcia y don Alberto Medina Han entrado don Baldomero Rodríguez y don Pedro Arroniz.

Boletín Religioso

Noviembre 1916 MAFES XIV San Serapio, San Lorenzo ob. y Santa Veneranda virg.

CULTOS Mes de Animas En San Nicolás.—Todas las mañanas durante la misa de ocho. En San Andrés.—Por la mañana a las ocho y por la noche al toque de oraciones.

VISITA Y ALUMBRADO Día 14.—En la Merced por don Serapio Andreu, doña Rosa Guilleh y su hija doña Bárbara. Día 15.—En Madre de Dios por don Alberto Pagán y doña Remedios Nuñez.

Observaciones

Día 10 de Noviembre de 1916

Presión barométrica en milímetros.	760.0	760.5
Temperatura.	11.2	24.0
Viento (Dirección).	0.	SO.
Humedad.	Calma	Brisa
Estado del cielo.	Dejado.	Dejado

Temper. Máx. a la sombra. 25.6

Id. id. al sol. 30.6

Id. mínima del aire. 7.4

Id. id. en el reflejo. 6.4

Evaporación en milímetros. 8.2

Lluvia en el id. de ayer. 0 g

Una boda por despacho

CUENTO

I

—¿De modo que vuestra ruptura es definitiva?

—En absoluto!

—Pienso bien el peso que das en este momento; William es un excelente muchacho, digno de tu cariño, que te profesa un afecto leal. Tú también le quieres, y eso que ahora te ocurre no es más que amor propio y soberbia. Y es muy doloroso que por tan poco recomendable motivos labres tu infelicidad.

Kitty Connor era firme, resuelta, activa las emenestaciones de su tío, el bondadoso millonario Jacobo Smith. Parecía la estatua de la resolución. Cuando sir Jacobo se acordó de hablar, insistió ella lapidariamente:

—Es inútil, tío, Sobre esto dije mi última palabra William ha muerto para mí. Me casaré con el primero que me pretenda.

II

Momentos después, Jacobo Smith y William celebraban una deteada conferencia. ¿De qué trataron? La celebraban a puertas cerradas fué imposible oír. Después de haber hablado mucho tiempo se despidieron, estrechándose fuertemente las manos como amigos.

Aquel mismo día William emprendía un viaje larguísimo.

Quando le supo Kitty sonrió con satisfacción y con crueldad. ¡Ahora empezaría a saber aquel petrimetre presumido que no se podía jugar con su corazón! ¡Que se fuera bendito de Dios y que no volviera a parecer por allí!

Esta fué la primera impresión. Los días siguientes los pasó llorando sin saber por qué.

III

Jacobó Smith llamó á su sobrina cuando volvía de un largo paseo y caceró con ella en su habitación.

Betty—le dijo—he visto que tenías razón y que el equivocado era yo. Supenia que el amor que te unía á William era algo que tenía sus raíces en vuestras almas. Pero me engañé. Entre vosotros dos no media ya nada. Tú has conseguido olvidar, y por ello te te felizito. Estás completamente libre y puedes disponer de tus destinos. Hasta te he oído repetir varias veces que te casarías con el primero que peticas tu mano.

—¿Insiste en repetirlo.

—Perfectamente. Pero como no es caso de que una señorita como tú, que heredará mi fortuna y mi casa se case con el primer pelafus-

trán que la selicite, velando por tu bien y por mi decoro he tomado mis disposiciones para asegurarte un ventajoso enlace. Y tú vas á ver si he tenido suerte. ¿Te gustaría como esposo un príncipe de sangre histórica, perteneciente á una casa real?

—¿Tío, usted se burla!—contestó Kitty enojándose.

—Hablo muy en serio—respondió el tío.—May un príncipe, joven y gallardo, el príncipe Oscar de Ostrogocir, que está enamorado de tí como un loco.

Este príncipe te vió cuando fuiste á la semana náutica de K. A. Después, te ha seguido sin que tú lo notaras. No ha querido decirte nada á tí, porque sabía que tenías otros amores. Se puso sin embargo, en comunicación conmigo. Estoy autorizado por él para decirte que si tú aceptas os casaréis enseguida, pues arde en deseos de santificar su amor. ¡Mira su retrato!

Ketty se había quedado intensamente pálida, con los ojos fijos en el suelo, dominada de una viva emoción.

A hurtadillas vió el retrato que su tío exhibía é hizo un gesto de desdén. ¡Un príncipe completamente vulgar, si la fotografía no mentís!

—¿Qué respondes?—prosiguió implacable su tío.

—¡Así de pronto!—musitó ella;— ¡in conocernos!

—Me parece que me he vuelto á engañar. ¡tú no has olvidado completamente á William!

Fué esto como un trallazo en el rostro de la activa joven. Sus ojos llamaron y gritó:

—Me juzga usted muy mal. Antes que con William con cualquier otro. ¡Conteste usted al príncipe que acepto su mano!

IV

Ketty y su tío esperaban al príncipe, cuyo viaje ha anunciado un marconígrama. Todos los preparativos están hechos para la boda. Esta se debe celebrar en la capilla de la embajada de Ostrogocir.

La encantadora miss parece como abismada, como si un gran dolor pesase sobre ella. De pronto se arroja en los brazos de su tío y empieza a llorar:

—¡Tío!—dice soy muy desgraciada. ¡Ahora comprendo que lo que lo que voy á hacer es un disparate. ¡Voy á engañar al príncipe porque no le quiero ni le pedé querrel!

—¡Ahora te acuerdas de decir lo que yo por qué no has de querrel? ¡Es joven, apuesto, galán y príncipe por añadidura!

La confesión estalló en sus labios abrasadora como un cohete:

—¿Es que quierd á William!

El mayordomo anunció:

—Su alteza real Oscar de Ostrogocir!

Ketty dió un grito. Ante ella vestida con el uniforme de comandante de navío, seguido de sus ayudantes estaba William, que sonreía ameroso y feliz.

V

Su tío se le explicó enseguida todo. El príncipe Oscar y William, el joven ingeniero eran la misma persona. El príncipe había querido hacer un viaje de incógnita riguroso. Nadie en los Estados Unidos, más que su embajador, y que él el buen Jacobo, conocía su verdadera personalidad. Se había casado por William Forster, ingeniero de minas, que practicaba en las importantes explotaciones del tío de Kitty.

Así se enamoró de la voluntaria muchacha. Y cuando esta se casó con él, sin motivo ninguno, él, un taloso tío, sabiendo que aquél había de pasar, imaginó la treta. Su alteza la aprobó.

El retrato que la enseñó su tío y otros que después de formalizadas las relaciones recibió con apasionadas dedicatorias, eran de un crímo de Oscar.

Así ella no pudo conocer hasta el momento culminante la complicada trama. Todo había sucedido como aquel gran conecador de corazones imaginó.

VI

Hé aquí como la linda Kitty se casó con el príncipe Oscar y fué muy feliz sin que por eso dejara de querer á William. Y su marido muy conforme.

Automóviles "Dodge," Torpedo 5 plazas, 1070 HP americano construido á la europea por dirección á la derecha enfriamiento por bomba, alumbrado eléctrico con dinamo de 12 voltios, volante blindado de alta tensión, pesada en marcha automática con pulverizador especial para la misma, llevando suprimida la manivela, faros eléctricos eclipse de dos intensidades, para carretera y población, avisador eléctrico, capota con funda, parabrisa, cuenta kilómetros é indicador de velocidades, porta manillas, apoyapiés regulable y cinco llantas amovibles de medidas europeas. Entrega inmediata.

Precio en Murcia, pesetas 8.800.

Representantes exclusivos para las provincias de Murcia, Alicante, Almería y Albacete.

Garage Internacional de Succesores de Ramón Servat, VILLALEAL, 2-4 y 6. MURCIA.

PARA LAS DAMAS

La elegancia de casa

Elegir la casa en que hay que

—El de hacermos sospechoso á mi—repuso sir Haroldo con calor.

—¿Puede usted señalar alguna persona interesada en colocar ó hacer colocar la botella en cuestión?—insistió el juez, levantando con sus palabras en el público un murmullo significativo, que aumentó al verse conferenciado al testigo con su abogado, antes de dar una respuesta.

—¿Hay razones particulares para no contestar por ahora á esta pregunta, como sería mi deseo—replicó por su parte sir Haroldo, evidentemente aconsejado por su defensor. Se observaba en sus palabras una reserva involuntaria, y una vacilación, que tanqueamente le restaron las simpatías del concurso.

—El doctor Learoyá fué el testigo inmediato y prestó su declaración muy emocionado. Había medicinado á sir Miguel per su enfermedad crónica del corazón, para lo cual le tenía prescrito el estrofantó en pequeñas dosis, preparadas de ordinario por su ayudante Mr. Varadyke. El doctor aseguró haber examinado una botella de aquél medicamento, encontrada en la habitación del enfermo, y halládole conforme á sus prescripciones.

—¿Y la botella de la poeión aromática, la vió usted y la examinó también?—interrogó el juez.

—Estaba vacía. La dosis era para una sola to-

ma y naturalmente nada quedaba—respondió el doctor.

—Al pedírsele una explicación por haber entendido el certificado de defunción, el testigo demostró que no se le debía culpar por ello. La fiale del veneno dió al cuerpo de sir Miguel síntomas iguales á los que le hubieran producido la muerte á causa de su enfermedad del corazón.

—Si me hallé cuidando á un enfermo de fiebre tifoidea y muere con todos los síntomas del tífus, haré bien en extender un certificado en su sentido. Si la autopsia era imposible obrar de otra manera—concluyó el doctor.

—Con algunas palabras de cortesía, el juez manifestó participar de la opinión del testigo. Esto pareció haber sido víctima de una coincidencia hoy por hoy inexplicable. Luego se pasó la continuación de la vista hasta pasada una semana, terminada la cual no solo el profesor Yerkes tendrdrá llamado su análisis, sino que se espera que el inspeccpr Fortman legrará dar con el paradero de Ana Watson. Si este testigo compareciera, la situación del joven barón resultaría realmente comprometida.

—Por ahora creemos más oportuno no hablar de ciertos rumores esparcidos por la aldea, que enlazan el supuesto crimen con el nombre de una señorita residente en Gwynant y desaparecida de

la contestación del inspeccpr, cuando el juez le pregunté si se hallaba dispuesto á presentar á la testigo.

—Por el momento me imposible. La han hecho desaparecer—replicó el interrogada.

Mr. Conyers se levantó á formular un pretesta y previó el permiso del juez hizo la siguiente pregunta al testigo:

—¿A quien atribuye usted la desaparición de la denunciante?

—Le dejo á la consideración del Jurado—se limitó á responder el inspeccpr.

El segundo testigo era sir Haroldo de Pen-trant, heredero de la baronía, quien respondiendo al interrogatorio del juez manifestó ser la postrera persona que había visto á su padre con vida. En la noche del fallecimiento de éste, permaneció en su compañía hasta que, según creyó, se había quedado dormido, después de darle á beber un narcótico, traído por el mozo Perkins de casa del doctor Learoyá. Preguntado si conocía la existencia de una botella de estrofantó en un cajón de su escritorio, sir Haroldo contestó haber usado dicho escritorio desde la muerte de su padre, pero negó saber nada de la botella y añadió que en todo caso debieron de ponerla allí con algún especial propósito.

—¿Qué propósito?—replicó el juez, con menos cortesía de la que se suele siempre usar.

—¿De modo que vuestra ruptura es definitiva?

—En absoluto!

—Pienso bien el peso que das en este momento; William es un excelente muchacho, digno de tu cariño, que te profesa un afecto leal. Tú también le quieres, y eso que ahora te ocurre no es más que amor propio y soberbia. Y es muy doloroso que por tan poco recomendable motivos labres tu infelicidad.

Kitty Connor era firme, resuelta, activa las emenestaciones de su tío, el bondadoso millonario Jacobo Smith. Parecía la estatua de la resolución. Cuando sir Jacobo se acordó de hablar, insistió ella lapidariamente:

—Es inútil, tío, Sobre esto dije mi última palabra William ha muerto para mí. Me casaré con el primero que me pretenda.

Momentos después, Jacobo Smith y William celebraban una deteada conferencia. ¿De qué trataron? La celebraban a puertas cerradas fué imposible oír. Después de haber hablado mucho tiempo se despidieron, estrechándose fuertemente las manos como amigos.

Aquel mismo día William emprendía un viaje larguísimo.

Quando le supo Kitty sonrió con satisfacción y con crueldad. ¡Ahora empezaría a saber aquel petrimetre presumido que no se podía jugar con su corazón! ¡Que se fuera bendito de Dios y que no volviera a parecer por allí!

Esta fué la primera impresión. Los días siguientes los pasó llorando sin saber por qué.

Jacobó Smith llamó á su sobrina cuando volvía de un largo paseo y caceró con ella en su habitación.

Betty—le dijo—he visto que tenías razón y que el equivocado era yo. Supenia que el amor que te unía á William era algo que tenía sus raíces en vuestras almas. Pero me engañé. Entre vosotros dos no media ya nada. Tú has conseguido olvidar, y por ello te te felizito. Estás completamente libre y puedes disponer de tus destinos. Hasta te he oído repetir varias veces que te casarías con el primero que peticas tu mano.

—¿Insiste en repetirlo.

—Perfectamente. Pero como no es caso de que una señorita como tú, que heredará mi fortuna y mi casa se case con el primer pelafus-

—¿De modo que vuestra ruptura es definitiva?

—En absoluto!

—Pienso bien el peso que das en este momento; William es un excelente muchacho, digno de tu cariño, que te profesa un afecto leal. Tú también le quieres, y eso que ahora te ocurre no es más que amor propio y soberbia. Y es muy doloroso que por tan poco recomendable motivos labres tu infelicidad.

Kitty Connor era firme, resuelta, activa las emenestaciones de su tío, el bondadoso millonario Jacobo Smith. Parecía la estatua de la resolución. Cuando sir Jacobo se acordó de hablar, insistió ella lapidariamente:

—Es inútil, tío, Sobre esto dije mi última palabra William ha muerto para mí. Me casaré con el primero que me pretenda.

Momentos después, Jacobo Smith y William celebraban una deteada conferencia. ¿De qué trataron? La celebraban a puertas cerradas fué imposible oír. Después de haber hablado mucho tiempo se despidieron, estrechándose fuertemente las manos como amigos.

Aquel mismo día William emprendía un viaje larguísimo.

Quando le supo Kitty sonrió con satisfacción y con crueldad. ¡Ahora empezaría a saber aquel petrimetre presumido que no se podía jugar con su corazón! ¡Que se fuera bendito de Dios y que no volviera a parecer por allí!

Esta fué la primera impresión. Los días siguientes los pasó llorando sin saber por qué.

Jacobó Smith llamó á su sobrina cuando volvía de un largo paseo y caceró con ella en su habitación.

Betty—le dijo—he visto que tenías razón y que el equivocado era yo. Supenia que el amor que te unía á William era algo que tenía sus raíces en vuestras almas. Pero me engañé. Entre vosotros dos no media ya nada. Tú has conseguido olvidar, y por ello te te felizito. Estás completamente libre y puedes disponer de tus destinos. Hasta te he oído repetir varias veces que te casarías con el primero que peticas tu mano.

—¿Insiste en repetirlo.

—Perfectamente. Pero como no es caso de que una señorita como tú, que heredará mi fortuna y mi casa se case con el primer pelafus-

—¿De modo que vuestra ruptura es definitiva?

—En absoluto!

—Pienso bien el peso que das en este momento; William es un excelente muchacho, digno de tu cariño, que te profesa un afecto leal. Tú también le quieres, y eso que ahora te ocurre no es más que amor propio y soberbia. Y es muy doloroso que por tan poco recomendable motivos labres tu infelicidad.

Kitty Connor era firme, resuelta, activa las emenestaciones de su tío, el bondadoso millonario Jacobo Smith. Parecía la estatua de la resolución. Cuando sir Jacobo se acordó de hablar, insistió ella lapidariamente:

—Es inútil, tío, Sobre esto dije mi última palabra William ha muerto para mí. Me casaré con el primero que me pretenda.

Momentos después, Jacobo Smith y William celebraban una deteada conferencia. ¿De qué trataron? La celebraban a puertas cerradas fué imposible oír. Después de haber hablado mucho tiempo se despidieron, estrechándose fuertemente las manos como amigos.

Aquel mismo día William emprendía un viaje larguísimo.

Quando le supo Kitty sonrió con satisfacción y con crueldad. ¡Ahora empezaría a saber aquel petrimetre presumido que no se podía jugar con su corazón! ¡Que se fuera bendito de Dios y que no volviera a parecer por allí!

Esta fué la primera impresión. Los días siguientes los pasó llorando sin saber por qué.

Jacobó Smith llamó á su sobrina cuando volvía de un largo paseo y caceró con ella en su habitación.

Betty—le dijo—he visto que tenías razón y que el equivocado era yo. Supenia que el amor que te unía á William era algo que tenía sus raíces en vuestras almas. Pero me engañé. Entre vosotros dos no media ya nada. Tú has conseguido olvidar, y por ello te te felizito. Estás completamente libre y puedes disponer de tus destinos. Hasta te he oído repetir varias veces que te casarías con el primero que peticas tu mano.

—¿Insiste en repetirlo.

—Perfectamente. Pero como no es caso de que una señorita como tú, que heredará mi fortuna y mi casa se case con el primer pelafus-

—¿De modo que vuestra ruptura es definitiva?

—En absoluto!

—Pienso bien el peso que das en este momento; William es un excelente muchacho, digno de tu cariño, que te profesa un afecto leal. Tú también le quieres, y eso que ahora te ocurre no es más que amor propio y soberbia. Y es muy doloroso que por tan poco recomendable motivos labres tu infelicidad.

Kitty Connor era firme, resuelta, activa las emenestaciones de su tío, el bondadoso millonario Jacobo Smith. Parecía la estatua de la resolución. Cuando sir Jacobo se acordó de hablar, insistió ella lapidariamente:

—Es inútil, tío, Sobre esto dije mi última palabra William ha muerto para mí. Me casaré con el primero que me pretenda.

Momentos después, Jacobo Smith y William celebraban una deteada conferencia. ¿De qué trataron? La celebraban a puertas cerradas fué imposible oír. Después de haber hablado mucho tiempo se despidieron, estrechándose fuertemente las manos como amigos.

Aquel mismo día William emprendía un viaje larguísimo.

Quando le supo Kitty sonrió con satisfacción y con crueldad. ¡Ahora empezaría a saber aquel petrimetre presumido que no se podía jugar con su corazón! ¡Que se fuera bendito de Dios y que no volviera a parecer por allí!

Esta fué la primera impresión. Los días siguientes los pasó llorando sin saber por qué.

Jacobó Smith llamó á su sobrina cuando volvía de un largo paseo y caceró con ella en su habitación.

Betty—le dijo—he visto que tenías razón y que el equivocado era yo. Supenia que el amor que te unía á William era algo que tenía sus raíces en vuestras almas. Pero me engañé. Entre vosotros dos no media ya nada. Tú has conseguido olvidar, y por ello te te felizito. Estás completamente libre y puedes disponer de tus destinos. Hasta te he oído repetir varias veces que te casarías con el primero que peticas tu mano.

—¿Insiste en repetirlo.

—Perfectamente. Pero como no es caso de que una señorita como tú, que heredará mi fortuna y mi casa se case con el primer pelafus-

—¿De modo que vuestra ruptura es definitiva?

—En absoluto!

—Pienso bien el peso que das en este momento; William es un excelente muchacho, digno de tu cariño, que te profesa un afecto leal. Tú también le quieres, y eso que ahora te ocurre no es más que amor propio y soberbia. Y es muy doloroso que por tan poco recomendable motivos labres tu infelicidad.

Kitty Connor era firme, resuelta, activa las emenestaciones de su tío, el bondadoso millonario Jacobo Smith. Parecía la estatua de la resolución. Cuando sir Jacobo se acordó de hablar, insistió ella lapidariamente:

—Es inútil, tío, Sobre esto dije mi última palabra William ha muerto para mí. Me casaré con el primero que me pretenda.

Momentos después, Jacobo Smith y William celebraban una deteada conferencia. ¿De qué trataron? La celebraban a puertas cerradas fué imposible oír. Después de haber hablado mucho tiempo se despidieron, estrechándose fuertemente las manos como amigos.

Aquel mismo día William emprendía un viaje larguísimo.

Quando le supo Kitty sonrió con satisfacción y con crueldad. ¡Ahora empezaría a saber aquel petrimetre presumido que no se podía jugar con su corazón! ¡Que se fuera bendito de Dios y que no volviera a parecer por allí!

Esta fué la primera impresión. Los días siguientes los pasó llorando sin saber por qué.

Jacobó Smith llamó á su sobrina cuando volvía de un largo paseo y caceró con ella en su habitación.

Betty—le dijo—he visto que tenías razón y que el equivocado era yo. Supenia que el amor que te unía á William era algo que tenía sus raíces en vuestras almas. Pero me engañé. Entre vosotros dos no media ya nada. Tú has conseguido olvidar, y por ello te te felizito. Estás completamente libre y puedes disponer de tus destinos. Hasta te he oído repetir varias veces que te casarías con el primero que peticas tu mano.

—¿Insiste en repetirlo.

—Perfectamente. Pero como no es caso de que una señorita como tú, que heredará mi fortuna y mi casa se case con el primer pelafus-

—¿De modo que vuestra ruptura es definitiva?

—En absoluto!

—Pienso bien el peso que das en este momento; William es un excelente muchacho, digno de tu cariño, que te profesa un afecto leal. Tú también le quieres, y eso que ahora te ocurre no es más que amor propio y soberbia. Y es muy doloroso que por tan poco recomendable motivos labres tu infelicidad.

Kitty Connor era firme, resuelta, activa las emenestaciones de su tío, el bondadoso millonario Jacobo Smith. Parecía la estatua de la resolución. Cuando sir Jacobo se acordó de hablar, insistió ella lapidariamente:

—Es inútil, tío, Sobre esto dije mi última palabra William ha muerto para mí. Me casaré con el primero que me pretenda.

Momentos después, Jacobo Smith y William celebraban una deteada conferencia. ¿De qué trataron? La celebraban a puertas cerradas fué imposible oír. Después de haber hablado mucho tiempo se despidieron, estrechándose fuertemente las manos como amigos.

Aquel mismo día William emprendía un viaje larguísimo.

Quando le supo Kitty sonrió con satisfacción y con crueldad. ¡Ahora empezaría a saber aquel petrimetre presumido que no se podía jugar con su corazón! ¡Que se fuera bendito de Dios y que no volviera a parecer por allí!

Esta fué la primera impresión. Los días siguientes los pasó llorando sin saber por qué.

Jacobó Smith llamó á su sobrina cuando volvía de un largo paseo y caceró con ella en su habitación.

Betty—le dijo—he visto que tenías razón y que el equivocado era yo. Supenia que el amor que te unía á William era algo que tenía sus raíces en vuestras almas. Pero me engañé. Entre vosotros dos no media ya nada. Tú has conseguido olvidar, y por ello te te felizito. Estás completamente libre y puedes disponer de tus destinos. Hasta te he oído repetir varias veces que te casarías con el primero que peticas tu mano.

—¿Insiste en repetirlo.

—Perfectamente. Pero como no es caso de que una señorita como tú, que heredará mi fortuna y mi casa se case con el primer pelafus-

—¿De modo que vuestra ruptura es definitiva?

—En absoluto!

—Pienso bien el peso que das en este momento; William es un excelente muchacho, digno de tu cariño, que te profesa un afecto leal. Tú también le quieres, y eso que ahora te ocurre no es más que amor propio y soberbia. Y es muy doloroso que por tan poco recomendable motivos labres tu infelicidad.

Kitty Connor era firme, resuelta, activa las emenestaciones de su tío, el bondadoso millonario Jacobo Smith. Parecía la estatua de la resolución. Cuando sir Jacobo se acordó de hablar, insistió ella lapidariamente:

—Es inútil, tío, Sobre esto dije mi última palabra William ha muerto para mí. Me casaré con el primero que me pretenda.

Momentos después, Jacobo Smith y William celebraban una deteada conferencia. ¿De qué trataron? La celebraban a puertas cerradas fué imposible oír. Después de haber hablado mucho tiempo se despidieron, estrechándose fuertemente las manos como amigos.

Aquel mismo día William emprendía un viaje larguísimo.

Quando le supo Kitty sonrió con satisfacción y con crueldad. ¡Ahora empezaría a saber aquel petrimetre presumido que no se podía jugar con su corazón! ¡Que se fuera bendito de Dios y que no volviera a parecer por allí!

Esta fué la primera impresión. Los días siguientes los pasó llorando sin saber por qué.

Jacobó Smith llamó á su sobrina cuando volvía de un largo paseo y caceró con ella en su habitación.

Betty—le dijo—he visto que tenías razón y que el equivocado era yo. Supenia que el amor que te unía á William era algo que tenía sus raíces en vuestras almas. Pero me engañé. Entre vosotros dos no media ya nada. Tú has conseguido olvidar, y por ello te te felizito. Estás completamente libre y puedes disponer de tus destinos. Hasta te he oído repetir varias veces que te casarías con el primero que peticas tu mano.

—¿Insiste en repetirlo.

—Perfectamente. Pero como no es caso de que una señorita como tú, que heredará mi fortuna y mi casa se case con el primer pelafus-

—¿De modo que vuestra ruptura es definitiva?

—En absoluto!

—Pienso bien el peso que das en este momento; William es un excelente muchacho, digno de tu cariño, que te profesa un afecto leal. Tú también le quieres, y eso que ahora te ocurre no es más que amor propio y soberbia. Y es muy doloroso que por tan poco recomendable motivos labres tu infelicidad.

Kitty Connor era firme, resuelta, activa las emenestaciones de su tío, el bondadoso millonario Jacobo Smith. Parecía la estatua de la resolución. Cuando sir Jacobo se acordó de hablar, insistió ella lapidariamente:

—Es inútil, tío, Sobre esto dije mi última palabra William ha muerto para mí. Me casaré con el primero que me pretenda.

Momentos después, Jacobo Smith y William celebraban una deteada conferencia. ¿De qué trataron? La celebraban a puertas cerradas fué imposible oír. Después de haber hablado mucho tiempo se despidieron, estrechándose fuertemente las manos como amigos.

Aquel mismo día William emprendía un viaje larguísimo.

Quando le supo Kitty sonrió con satisfacción y con crueldad. ¡Ahora empezaría a saber aquel petrimetre presumido que no se podía jugar con su corazón! ¡Que se fuera bendito de Dios y que no volviera a parecer por allí!

Esta fué la primera impresión. Los días siguientes los pasó llorando sin saber por qué.

Jacobó Smith llamó á su sobrina cuando volvía de un largo paseo y caceró con ella en su habitación.

Betty—le dijo—he visto que tenías razón y que el equivocado era yo. Supenia que el amor que te unía á William era algo que tenía sus raíces en vuestras almas. Pero me engañé. Entre vosotros dos no media ya nada. Tú has conseguido olvidar, y por ello te te felizito. Estás completamente libre y puedes disponer de tus destinos. Hasta te he oído repetir varias veces que te casarías con el primero que peticas tu mano.

—¿Insiste en repetirlo.

—Perfectamente. Pero como no es caso de que una señorita como tú, que heredará mi fortuna y mi casa se case con el primer pelafus-

—¿De modo que vuestra ruptura es definitiva?

—En absoluto!

—Pienso bien el peso que das en este momento; William es un excelente muchacho, digno de tu cariño, que te profesa un afecto leal. Tú también le quieres, y eso que ahora te ocurre no es más que amor propio y soberbia. Y es muy doloroso que por tan poco recomendable motivos labres tu infelicidad.

Kitty Connor era firme, resuelta, activa las emenestaciones de su tío, el bondadoso millonario Jacobo Smith. Parecía la estatua de la resolución. Cuando sir Jacobo se acordó de hablar, insistió ella lapidariamente:

—Es inútil, tío, Sobre esto dije mi última palabra William ha muerto para mí. Me casaré con el primero que me pretenda.

Momentos después, Jacobo Smith y William celebraban una deteada conferencia. ¿De qué trataron? La celebraban a puertas cerradas fué imposible oír. Después de haber hablado mucho tiempo se despidieron, estrechándose fuertemente las manos como amigos.

Aquel mismo día William emprendía un viaje larguísimo.

Quando le supo Kitty sonrió con satisfacción y con crueldad. ¡Ahora empezaría a saber aquel petrimetre presumido que no se podía jugar con su corazón! ¡Que se fuera bendito de Dios y que no volviera a parecer por allí!

Esta fué la primera impresión. Los días siguientes los pasó llorando sin saber por qué.

Jacobó Smith llamó á su sobrina cuando volvía de un largo paseo y caceró con ella en su habitación.

Betty—le dijo—he visto que tenías razón y que el equivocado era yo. Supenia que el amor que te unía á William era algo que tenía sus raíces en vuestras almas. Pero me engañé. Entre vosotros dos no media ya nada. Tú has conseguido olvidar, y por ello te te felizito. Estás completamente libre y puedes disponer de tus destinos. Hasta te he oído repetir varias veces que te casarías con el primero que peticas tu mano.

—¿Insiste en repetirlo.

—Perfectamente. Pero como no es caso de que una señorita como tú, que heredará mi fortuna y mi casa se case con el primer pelafus-

—¿De modo que vuestra ruptura es definitiva?

—En absoluto!

—Pienso bien el peso que das en este momento; William es un excelente muchacho, digno de tu cariño, que te profesa un afecto leal. Tú también le quieres, y eso que ahora te ocurre no es más que amor propio y soberbia. Y es muy doloroso que por tan poco recomendable motivos labres tu infelicidad.

Kitty Connor era firme, resuelta, activa las emenestaciones de su tío, el bondadoso millonario Jacobo Smith. Parecía la estatua de la resolución. Cuando sir Jacobo se acordó de hablar, insistió ella lapidariamente:

—Es inútil, tío, Sobre esto dije mi última palabra William ha muerto para mí. Me casaré con el primero que me pretenda.

Momentos después, Jacobo Smith y William celebraban una deteada conferencia. ¿De qué trataron? La celebraban a puertas cerradas fué imposible oír. Después de haber hablado mucho tiempo se despidieron, estrechándose fuertemente las manos como amigos.

Aquel mismo día William emprendía un viaje larguísimo.

Quando le supo Kitty sonrió con satisfacción y con crueldad. ¡Ahora empezaría a saber aquel petrimetre presumido que no se podía jugar con su corazón! ¡Que se fuera bendito de Dios y que no volviera a parecer por allí!

Esta fué la primera impresión. Los días siguientes los pasó llorando sin saber por qué.

Jacobó Smith llamó á su sobrina cuando volvía de un largo paseo y caceró con ella en su habitación.

Betty—le dijo—he visto que tenías razón y que el equivocado era yo. Supenia que el amor que te unía á William era algo que tenía sus raíces en vuestras almas. Pero me engañé. Entre vosotros dos no media ya nada. Tú has conseguido olvidar, y por ello te te felizito. Estás completamente libre y puedes disponer de tus destinos. Hasta te he oído repetir varias veces que te casarías con el primero que peticas tu mano.

—¿Insiste en repetirlo.

—Perfectamente. Pero como no es caso de que una señorita como tú, que heredará mi fortuna y mi casa se case con el primer pelafus-

—¿De modo que vuestra ruptura es definitiva?

—En absoluto!

—Pienso bien el peso que das en este momento; William es un excelente muchacho, digno de tu cariño, que te profesa un afecto leal. Tú también le quieres, y eso que ahora te ocurre no es más que amor propio y soberbia. Y es muy doloroso que por tan poco recomendable motivos labres tu infelicidad.

Kitty Connor era firme, resuelta, activa las emenestaciones de su tío, el bondadoso millonario Jacobo Smith. Parecía la estatua de la resolución. Cuando sir Jacobo se acordó de hablar, insistió ella lapidariamente:

—Es inútil, tío, Sobre esto dije mi última palabra William ha muerto para mí. Me casaré con el primero que me pretenda.

Momentos después, Jacobo Smith y William celebraban una deteada conferencia. ¿De qué trataron? La celebraban a puertas cerradas fué imposible oír. Después de haber hablado mucho tiempo se despidieron, estrechándose fuertemente las manos como amigos.

Aquel mismo día William emprendía un viaje larguísimo.

Quando le supo Kitty sonrió con satisfacción y con crueldad. ¡Ahora empezaría a saber aquel petrimetre presumido que no se podía jugar con su corazón! ¡Que se fuera bendito de Dios y que no volviera a parecer por allí!

Esta fué la primera impresión. Los días siguientes los pasó llorando sin saber por qué.

Jacobó Smith llamó á su sobrina cuando volvía de un largo paseo y caceró con ella en su habitación.

Betty—le dijo—he visto que tenías razón y que el equivocado era yo. Supenia que el amor que te unía á William era algo que tenía sus raíces en vuestras almas. Pero me engañé. Entre vosotros dos no media ya nada. Tú has conseguido olvidar, y por ello te te felizito. Estás completamente libre y puedes disponer de tus destinos. Hasta te he oído repetir varias veces que te casarías con el primero que peticas tu mano.

—¿Insiste en repetirlo.

—Perfectamente. Pero como no es caso de que una señorita como tú, que heredará mi fortuna y mi casa se case con el primer pelafus-

—¿De modo que vuestra ruptura es definitiva?

—En absoluto!

—Pienso bien el peso que das en este momento; William es un excelente muchacho, digno de tu cariño, que te profesa un afecto leal. Tú también le quieres, y eso que ahora te ocurre no es más que amor propio y soberbia. Y es muy doloroso que por tan poco recomendable motivos labres tu infelicidad.

Kitty Connor era firme, resuelta, activa las emenestaciones de su tío, el bondadoso millonario Jacobo Smith. Parecía la estatua de la resolución. Cuando sir Jacobo se acordó de hablar, insistió ella lapidariamente:

—Es inútil, tío, Sobre esto dije mi última palabra William ha muerto para mí. Me casaré con el primero que me pretenda.

Momentos después, Jacobo Smith y William celebraban una deteada conferencia. ¿De qué trataron? La celebraban a puertas cerradas fué imposible oír. Después de haber hablado mucho tiempo se despidieron, estrechándose fuertemente las manos como amigos.

Aquel mismo día William emprendía un viaje larguísimo.

Quando le supo Kitty sonrió con satisfacción y con crueldad. ¡Ahora empezaría a saber aquel petrimetre presumido que no se podía jugar con su corazón! ¡Que se fuera bendito de Dios y que no volviera a parecer por allí!

Esta fué la primera impresión. Los días siguientes los pasó llorando sin saber por qué.

Jacobó Smith llamó á su sobrina cuando volvía de un largo paseo y caceró con ella en su habitación.

Betty—le dijo—he visto que tenías razón y que el equivocado era yo. Supenia que el amor que te unía á William era algo que tenía sus raíces en vuestras almas. Pero me engañé. Entre vosotros dos no media ya nada. Tú has conseguido olvidar, y por ello te te felizito. Estás completamente libre y puedes disponer de tus destinos. Hasta te he oído repetir varias veces que te casarías con el primero que peticas tu mano.

—¿Insiste en repetirlo.

—Perfectamente. Pero como no es caso de que una señorita como tú, que heredará mi fortuna y mi casa se case con el primer pelafus-

—¿De modo que vuestra ruptura es definitiva?

—En absoluto!

—Pienso bien el peso que das en este momento; William es un excelente muchacho, digno de tu cariño, que te profesa un afecto leal. Tú también le quieres, y eso que ahora te ocurre no es más que amor propio y soberbia. Y es muy doloroso que por tan poco recomendable motivos labres tu infelicidad.

Kitty Connor era firme, resuelta, activa las emenestaciones de su tío, el bondadoso millonario Jacobo Smith. Parecía la estatua de la resolución. Cuando sir Jacobo se acordó de hablar, insistió ella lapidariamente:

—Es inútil, tío, Sobre esto dije mi última palabra William ha muerto para mí. Me casaré con el primero que me pretenda.

Momentos después, Jacobo Smith y William celebraban una deteada conferencia. ¿De qué trataron? La celebraban a puertas cerradas fué imposible oír. Después de haber hablado mucho tiempo se despidieron, estrechándose fuertemente las manos como amigos.

Aquel mismo día William emprendía un viaje larguísimo.

Quando le supo Kitty sonrió con satisfacción y con crueldad. ¡Ahora empezaría a saber aquel petrimetre presumido que no se podía jugar con su corazón! ¡Que se fuera bendito de Dios y que no volviera a parecer por allí!

Esta fué la primera impresión. Los días siguientes los pasó llorando sin saber por qué.

Jacobó Smith llamó á su sobrina cuando volvía de un largo paseo y caceró con ella en su habitación.

Betty—le dijo—he visto que tenías razón y que el equivocado era yo. Supenia que el amor que te unía á William era algo que tenía sus raíces en vuestras almas. Pero me engañé. Entre vosotros dos no media ya nada. Tú has conseguido olvidar, y por ello te te felizito. Estás completamente libre y puedes disponer de tus destinos. Hasta te he oído repetir varias veces que te casarías con el primero que peticas tu mano.

—¿Insiste en repetirlo.

—Perfectamente. Pero como no es caso de que una señorita como tú, que heredará mi fortuna y mi casa se case con el primer pelafus-

—¿De modo que vuestra ruptura es definitiva?

—En absoluto!

—Pienso bien el peso que das en este momento; William es un excelente muchacho, digno de tu cariño, que te profesa un afecto leal. Tú también le quieres, y eso que ahora te ocurre no es más que amor propio y soberbia. Y es muy doloroso que por tan poco recomendable motivos labres tu infelicidad.

Kitty Connor era firme, resuelta, activa las emenestaciones de su tío, el bondadoso millonario Jacobo Smith. Parecía la estatua de la resolución. Cuando sir Jacobo se acordó de hablar, insistió ella lapidariamente:

—Es inútil, tío, Sobre esto dije mi última palabra William ha muerto para mí. Me casaré con el primero que me pretenda.

Momentos después, Jacobo Smith y William celebraban una deteada conferencia. ¿De qué trataron? La celebraban a puertas cerradas fué imposible oír. Después de haber hablado mucho tiempo se despidieron, estrechándose fuertemente las manos como amigos.

Aquel mismo día William emprendía un viaje larguísimo.

Quando le supo Kitty sonrió con satisfacción y con crueldad. ¡Ahora empezaría a saber aquel petrimetre presumido que no se podía jugar con su corazón! ¡Que se fuera bendito de Dios y que no volviera a parecer por allí!

Esta fué la primera impresión. Los días siguientes los pasó llorando sin saber por qué.

Jacobó Smith llamó á su sobrina cuando volvía de un largo paseo y caceró con ella en su habitación.

Betty—le dijo—he visto que tenías razón y que el equivocado era yo. Supenia que el amor que te unía á William era algo que tenía sus raíces en vuestras almas. Pero me engañé. Entre vosotros dos no media ya nada. Tú has conseguido olvidar, y por ello te te felizito. Estás completamente libre y puedes disponer de tus destinos. Hasta te he oído repetir varias veces que te casarías con el primero que peticas tu mano.

—¿Insiste en repetirlo.

—Perfectamente. Pero como no es caso de que una señorita como tú, que heredará mi fortuna y mi casa se case con el primer pelafus-

—¿De modo que vuestra ruptura es definitiva?

—En absoluto!

—Pienso bien el peso que das en este momento; William es un excelente muchacho, digno de tu cariño, que te profesa un afecto leal. Tú también le quieres, y eso que ahora te ocurre no es más que amor propio y soberbia. Y es muy doloroso que por tan poco recomendable motivos labres tu infelicidad.

Kitty Connor era firme, resuelta, activa las emenestaciones de su tío, el bondadoso millonario Jacobo Smith. Parecía la estatua de la resolución. Cuando sir Jacobo se acordó de hablar, insistió ella lapidariamente:

—Es inútil, tío, Sobre esto dije mi última palabra William ha muerto para mí. Me casaré con el primero que me pretenda.

Momentos después, Jacobo Smith y William celebraban una deteada conferencia. ¿De qué trataron? La celebraban a puertas cerradas fué imposible oír. Después de haber hablado mucho tiempo se despidieron, estrechándose fuertemente las manos como amigos.

Aquel mismo día William emprendía un viaje larguísimo.

Quando le supo Kitty sonrió con satisfacción y con crueldad. ¡Ahora empezaría a saber aquel petrimetre presumido que no se podía jugar con su corazón! ¡Que se fuera bendito de Dios y que no volviera a parecer por allí!

Esta fué la primera impresión. Los días siguientes los pasó llorando sin saber por qué.

Jacobó Smith llamó á su sobrina cuando volvía de un largo paseo y caceró con ella en su habitación.

Betty—le dijo—he visto que tenías razón y que el equivocado era yo. Supenia que el amor que te unía á William era algo que tenía sus raíces en vuestras almas. Pero me engañé. Entre vosotros dos no media ya nada. Tú has conseguido olvidar, y por ello te te felizito. Estás completamente libre y puedes disponer de tus destinos. Hasta te he oído repetir varias veces que te casarías con el primero que peticas tu mano.

—¿Insiste en repetirlo.

—Perfectamente. Pero como no es caso de que una señorita como tú, que heredará mi fortuna y mi casa se case con el primer pelafus-

HIJO DE ALONSO PALAZON

ESTABLECIMIENTO DE PRIMER ORDEN

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1865

Por la importancia de sus compras es la que vende más barato. Grandes existencias y últimas creaciones en géneros para trajes y gabanes para caballero. Ropas hechas: Gabanes, Pellizas. Impermeables y Capas y Trajes para caballero desde 15 pesetas. Recibidos los últimos modelos en trajes y gabanes para niño, de Barcelona y París. Solo hasta el 30 de Noviembre se confeccionan á medida Gabanes pluma con forro seda á 50 pesetas para hombres. Sección de sastrería á medida á cargo del profesor de corte D. Manuel Santamaría. Esta casa facilita al público que lo desee, pasar á domicilio con los extensos muestrarios.

San Bartol

